

A

COJEANDO UN POCO

En una clínica.

Recién operado en una clínica,
fumo, me peino, pienso
en nada.

Entran dos enfermeras. Una morena
y una rubia,
hijas del pueblo de Valladolid.

Fumo. Me peino. Pienso
en La Habana, con una barco violeta
alejándose hacia la Unión Soviética.
Son las once.

A las doce y cuarto,
vendrá el médico, me dará de alta, miraré
Madrid desde la ventana,
me despeinaré un poco,
colocaré la camisa, los libros, la colonia
y las babuchas
en la jaba,
y saldré de la clínica silbando
y cojeando un poco.

Madrid, 24-V-68

